

LA DESTRUCCIÓN DEL MONUMENTAL CINEMA Y LA DEFENSA DEL PATRIMONIO ART DÉCO

Antonio Bravo Nieto
UNED-Universidad de Málaga, España

El cine Monumental, construido con proyecto del arquitecto de Cartagena Lorenzo Ros, fue inaugurado en marzo de 1932 (Figs. 1, 2 y 3). La prensa local de Melilla se hizo eco por entonces de la noticia en varias de sus ediciones. *El Telegrama del Rif* publicaba el 13 de marzo de 1932 un artículo titulado «En la presente semana se inaugura el monumental» y el 20 de marzo otro trabajo anunciaba «Se ha inaugurado el Monumental Cinema» (Fig. 4).

Pocos imaginaban que el fastuoso edificio que por entonces deslumbraba y dejaba perplejos a los melillenses por su monumentalidad y novedad, no llegaría a cumplir el medio siglo (Figs. 5 a 20). Una actuación inmobiliaria llevada a cabo a principios de los años ochenta acabaría con la principal obra del Art Déco melillense y una de las más destacadas construidas en este estilo en el ámbito español. En este pequeño trabajo, vamos a centrarnos en describir un aspecto muy poco conocido de este edificio, relatar el proceso que determinó su destrucción, y que se desarrolla fundamentalmente entre los años 1980 y 1981 (Fig. 21).

La característica crisis del cine sufrida desde los años setenta del siglo XX, hizo mella en las posibilidades empresariales del Cine Monumental y la familia Liarte, propietaria del inmueble, procedió a su venta después de un largo periodo de decadencia. La protección del patrimonio arquitectónico en Melilla a finales de los años setenta estaba todavía en una fase muy embrionaria y por entonces se estaban sentando las bases de lo que sería la catalogación definitiva del ensanche modernista de la ciudad. En esta línea el 9 de julio de 1979 se constituía la Comisión de Patrimonio de Melilla y la Dirección Provincial del Ministerio de Cultura intentaba realizar un primer inventario de edificios a proteger.¹

1. En diciembre de 1978 se adjudicó la realización de un inventario arquitectónico de Melilla. Los trabajos de catalogación de edificios se realizaron en mayo de 1979 y el catálogo fue entregado en enero de 1980. El catálogo constaba realmente de 152 fichas, 68 fotografías y una memoria de 7 flios.

Políticamente la ciudad estaba regida por el partido Unión del Centro Democrático, al ser elegido el 19 de abril de 1979 como alcalde de Melilla Rafael Ginel Cañamaque. El 22 de junio del mismo año había sido nombrado Comandante General de Melilla y Delegado del Gobierno José María Bourgón López Dóriga.²

Los trabajos de la recién creada Comisión de Patrimonio se encaminaron a conseguir que se incoaran expedientes para declarar el interés de los edificios más representativos de Melilla. El 11 de febrero se iniciaron las primeras gestiones y el 26 del mismo mes el Ministerio de Cultura solicitaba a la Delegación una relación de posibles edificios que pudieran ser declarados monumentos histórico-artísticos. En respuesta a esta iniciativa, la Comisión remitía el 11 de marzo al Director General una relación de 25 edificios de marcado interés para iniciar su protección, entre los que ya se encontraba el Cine Monumental.

Sin embargo, la venta del Cine Monumental era ya un hecho que se estaba negociando en esos momentos, y en julio de 1980 su nuevo propietario, Ashok Jhamandas Lalchandani requería los servicios del arquitecto José María Bourgón de Izarra para convertir el antiguo cine en un edificio de locales comerciales. El día 4 de agosto de 1980, el propietario remitía un escrito al Presidente de la Comisión del Patrimonio Histórico Artístico de Melilla junto al estudio previo de la reforma del cine Monumental. La idea inicial era que se aprobara este estudio, para desarrollar el posterior proyecto y conseguir la preceptiva licencia de obras. Por su parte, la propiedad también elevaba la misma documentación al Ayuntamiento de Melilla, con los planos de la reforma. El Ayuntamiento contestaba el 1 de octubre señalando que el Servicio de Arquitectura estimaba correcta la modificación y que cumplía la normativa del plan general.

Por su parte, la Comisión de Patrimonio se reunía el 6 de octubre del mismo año 1980³ en una reunión que finalmente resultaría trascendental para la suerte del

Por el mismo tiempo, en diciembre de 1979, Luciano Tejedor Mata realizaba algunos de los primeros inventarios conocidos de los edificios más importantes de Melilla, que él catalogaba como modernistas, historicistas y racionalistas.

2. Durante este periodo, el Comandante General de la ciudad ejercía al mismo tiempo el cargo de Delegado del Gobierno, y como tal, jefe superior del Delegado del Ministerio de Cultura en Melilla. José María Bourgón y López Dóriga fue nombrado el 22 de junio de 1979 y cesó el 14 de agosto de 1981. Anteriormente había desempeñado el cargo de Director del CESID.

3. Acta n.º 5 del día 6 de octubre de 1980. Asistieron a esta comisión el presidente y delegado de Cultura Enrique Ibáñez Narváez, Francisco Mir Berlanga como representante de las corporaciones locales, Joaquín Rodríguez Puget como representante de Servicios Técnicos, Alfonso Álvarez

Monumental. Por un lado se estudió el inicio de los trámites de incoación de 10 de los 25 edificios propuestos, pero el tema fundamental fue el estudio del anteproyecto de reforma para su aprobación o denegación. Después de un largo debate los reunidos aprobarían el anteproyecto presentado, siendo Luciano Tejedor Mata la única persona de la Comisión que votó en contra del anteproyecto, al considerar que no se respetaban ni los interiores ni la fachada lateral. La Comisión por entonces se preocupó más por mantener la imagen externa del edificio que conservar sus interiores, por lo que realmente el futuro del cine quedó sentenciado en esta fecha.⁴ Curiosamente, en la misma reunión se acordó iniciar el expediente de declaración de los diez edificios más significativos de la ciudad, siendo uno de ellos el referido Monumental.

En enero de 1981 el arquitecto Jose María Bourgon de Izarra daba forma definitivamente al «Proyecto de reforma del cine Monumental, para su conversión en edificio de oficinas y locales comerciales, emplazado en las calles A. de Mera y Ejercito Español, en Melilla, para D. Ashok Jhamandas Lalchandani». El proyecto estaba compuesto de memoria, presupuesto básico y planos, numerados del 1 al 7 que correspondían al estado actual y del 8 a 23 al proyecto básico. El arquitecto, que justificaba el denominado proyecto de reforma, señalaba al hablar de la obra de 1932 que la fachada lateral había sido «tratada de forma secundaria» y «no ha existido intención compositiva alguna». En el presupuesto se cuantificaba que todas las demoliciones costarían 9.820.000 pesetas y que la obra se cifraba en 44.863.800 pesetas.

Durante estos meses, hay que destacar la publicación de diferentes artículos firmados por Luciano Tejedor respecto a la conservación del patrimonio de Melilla, y en este sentido escribía el 13 de febrero de 1981 un artículo denominado «Es necesario el esfuerzo y preocupación de todos. Hay que salvar el patrimonio arquitectónico de nuestra ciudad»,⁵ donde con valentía se lamentaba amargamente de lo que parecía resultar obvio: la destrucción anunciada del Cine Monumental.

Benavides por el Ministerio de Obras Públicas (MOPU), Luciano Tejedor Mata y Manuel Corbí Ávila. Como invitados asistieron el alcalde Rafael Ginel Cañamaque y el delegado del MOPU Laureano Folgar Villasenín.

4. El Delegado Provincial de Cultura y presidente de la Comisión, Enrique Ibáñez Narváez, daba cuenta a la prensa de la celebración de esta Comisión y que se había aprobado el anteproyecto de reforma «esta comisión no entra en los detalles para el aprovechamiento del interior del edificio y sí en las fachadas a las calles».

5. *El Telegrama de Melilla*, 13 de febrero de 1981.

Mientras tanto el proceso continuaba sus pasos, y el 20 de febrero de 1981 se obtenía el visado del proyecto por el colegio oficial de arquitectos de Andalucía Oriental, por lo que el día 21 el propietario solicitaba la preceptiva licencia de obras al Ayuntamiento. Y el 13 de marzo, la Comisión Permanente de este organismo, de acuerdo al informe de la Comisión de Arquitectura y Urbanismo aprobaba el proyecto básico, recomendando algunas prescripciones secundarias relativas a la decoración lateral y concediendo la licencia municipal de obras, aunque exigía un proyecto de ejecución y daba cuenta de todo a la comisión de Patrimonio.

Las posturas no debían estar demasiado claras por entonces, porque esta Comisión de Patrimonio fue convocada el 27 de marzo de una forma que podríamos denominar cuanto menos como «extraordinaria». La reunión se celebró en la sede de la Delegación del Gobierno y no en la habitual de Cultura y estuvo presidida por el Delegado del Gobierno, a la vez Comandante General de Melilla, José María Bourgón Lopez-Dóriga.⁶ En esta comisión fue aprobada por unanimidad de los que tenían derecho a voto la reforma firmada por el arquitecto José María Bourgón de Izarra, al haberse presentado una fachada lateral alternativa y producirse algunos cambios ornamentales basados en las columnas-pilastras de fachada. El mismo diario *El Telegrama de Melilla* daba cuenta el día 29 de la reunión y de la aprobación del proyecto, «por cuanto recoge la esencia de la arquitectura modernista tan estimable en la Melilla de principios de siglo y cuyos valores arquitectónicos y artísticos hacen de nuestra ciudad un verdadero museo modernista».

Hay que señalar que el grado de conocimiento por entonces del patrimonio arquitectónico melillense era prácticamente nulo, no existían monografías ni trabajos científicos que hubieran desvelado la importancia de la ciudad y para la casi totalidad de la sociedad melillense, los términos Modernismo y Art Déco eran realmente desconocidos. Sólo se apreciaron en estos momentos la sensibilidad de pequeños pero muy ac-

6. Según reflejaba *El Telegrama de Melilla*, a esta comisión extraordinaria asistieron Enrique Ibáñez como Delegado del Ministerio, Francisco Mir Berlanga como cronista de la ciudad, Joaquín Rodríguez Puget representante de servicios técnicos del Ayuntamiento, José Luis Alcalá Vargas representante de centros culturales, Emilio Boj González representante del Ayuntamiento, y como invitados el alcalde Rafael Ginel Cañamaque y Luciano Tejedor Mata por el ministerio de Cultura, siendo el secretario de la comisión Manuel Corbí Ávila. Señalar que Luciano Tejedor había pasado de figurar como miembro de la comisión (6 de octubre de 1980) a invitado (desde 19 de febrero de 1981), por lo que había perdido el derecho a voto.

tivos grupos concienciados en la necesidad de defender el patrimonio, pero muy fragmentados en cuanto a sus objetivos. Ya hemos señalado las llamadas a la conciencia ciudadana que se desprenden de los artículos de Luciano Tejedor, pero también hay que sumar las actuaciones que se llevaron a cabo desde la recién creada Asociación de Estudios Melillenses y desde algunos medios de comunicación, caso del programa *Tertulia Cultural*, emitido por Radio Melilla de la cadena SER.⁷

En abril de 1981 la situación parecía dar un brusco cambio, y se inicia un proceso administrativo promovido por un melillense, Julio Bassets Ruttlant, que intentó activar el expediente para incoar el cine Monumental y evitar con ello una destrucción que ya parecía inevitable. El 21 de abril Javier Tussell, Director General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura daba por incoado el expediente al Cine Monumental para declararlo monumento histórico artístico y daba cuenta al Ayuntamiento que las obras que se realizaran en él deberían contar con la aprobación previa de esa Dirección General. Con esta actuación, se inicia un dilatado y a veces confuso expediente, salpicado de acusaciones, contradicciones y falta de sensibilidad.

Mayo puede ser considerado el mes en el que la noticia salta a la opinión pública y se agudiza una polémica que se diversifica de acuerdo a los actores implicados. El asunto aparece el 8 de mayo de 1981 en las páginas de *El Telegrama de Melilla*⁸ y este diario se hacía eco de la actuación de Javier Tussell. También se apuntaba que en una sesión plenaria del Ayuntamiento el concejal José Cortes había propuesto que se comprara el cine para ubicar en él una casa de la cultura, pero su propuesta no fue tenida en cuenta. La prensa escrita también recogía por entonces diferentes opiniones, que coincidían generalmente en destacar la conservación de la fachada principal del cine como un logro.

El día 10 se producen unas declaraciones del Delegado de Cultura⁹ y se referencia una reunión en la Asociación de Estudios Melillenses convocada por la vocalía de patrimonio que dirigía por entonces Jesús Miguel Sáez Cazorla con el fin de salvar el

7. *Tertulia Cultural*, programa emitido los lunes a las 18.30, contaba con la participación de Ángel Castro, Isabel Morán, Antonio Padilla, José Ramón González y Joaquín Díaz.

8. «El expediente de declaración de monumento histórico-artístico del cine Monumental, firmado el 21 de abril». *El Telegrama de Melilla*, 8 de mayo de 1981.

9. «Tras la incoación del expediente. Las obras de reforma del cine monumental podrían ser detenidas» *El Telegrama de Melilla*, 10 de mayo de 1981. Posteriormente, 23 de mayo, Enrique Ibáñez publicaría otra entrevista en la que criticaba las actuaciones privadas que habían dado lugar a la incoación: «¿porqué no se actuó en colaboración con los organismos locales y sí de forma secreta?».

cine, planteando una recogida de firmas y proponiendo también que fuera dedicado a casa de la cultura.¹⁰

El 12 de mayo, el promotor de las obras, Ashok J. Lalchandani publicaba una carta en *El Telegrama de Melilla*¹¹ defendiendo la propuesta de reforma y todas sus actuaciones. Apuntaba que llevaba unos once meses haciendo gestiones (lo que nos remonta a junio de 1980) y que las obras aún no habían comenzado, desmintiendo todo lo que se había denunciado en la prensa. Por otra parte señalaba que cuando finalizaran los trabajos cedería una amplia zona en una de las plantas al Ayuntamiento de Melilla para realizar la casa de la cultura, además de pensar que su proyecto generaría «cien puestos de trabajo». Al día siguiente se publicaba una carta de Julio Bassets,¹² iniciador del expediente de incoación, donde criticaba a la Comisión de Patrimonio por haber permitido las obras. Finalmente el día 14 de mayo de 1981 un telegrama de la Dirección General de Cultura ordenaba la paralización de las obras de derribo del cine, al no estar autorizadas, pero cinco días más tarde se desdecía al comprobar que había recibido autorización previa de la Comisión de Patrimonio de Melilla.

La propiedad buscó entonces una forma efectista de convencer a las fuerzas vivas de Melilla de la bondad de las obras, y el 16 de mayo anunciaba la presentación de una maqueta del proyecto.¹³ Ese mismo día *El Telegrama de Melilla* reproducía un artículo publicado en *El Telegrama del Rif* el día de la inauguración del cine, el 13 de marzo de 1932. El propio medio reconocía que las opiniones estaban muy divididas al respecto.¹⁴ La presentación de una maqueta de cómo quedaría el cine después de las obras a escala 1:75, fue un conseguido golpe de efecto (Fig. 22). La noche del 18 de mayo se mostraba

10. En relación a la campaña que se produjo en Melilla a favor de la salvación del cine, caben destacar las actuaciones que se realizaron desde la Asociación de Estudios Melillenses. Uno de los capítulos más desconocidos de este proceso, es que su presidente, Francisco Saro Gandarillas, entonces comandante del Ejército, no pudo continuar ejerciendo la presidencia al no recibir la correspondiente autorización que debía conceder la Comandancia General de Melilla. Dejaría su cargo el 17 de octubre de 1981.

11. «Se crearían mas de cien puestos de trabajo con la reforma del cine monumental». *El Telegrama de Melilla*, 12 de mayo de 1981.

12. «Si alguien insinúa que he obrado con intencionalidad, miente descaradamente». *El Telegrama de Melilla*, 13 de mayo de 1981.

13. «El próximo lunes será presentada la maqueta del proyecto de reforma del Cine Monumental», *El Telegrama de Melilla*, 16 de mayo de 1981.

14. Este día se publicaba una carta de Manuel Guirval Pérez solicitando que el cine monumental fuese convertido en casa de la cultura.

la maqueta a los medios de comunicación, con la presencia de buena parte de las autoridades de la ciudad y en las noticias del día siguiente, se daba cuenta del acto y se daba a entender, muy discutiblemente, que todos los asistentes estaban de acuerdo con la reforma. En este contexto, se produjo una desafortunada declaración del Cronista Oficial de Melilla, Francisco Mir Berlanga que fue resaltada y ampliamente utilizada por aquellos que querían sacar adelante la destrucción del cine: «El cine Monumental, artísticamente es una birria e históricamente no tiene importancia».¹⁵ Mir Berlanga era por entonces un respetado historiador, pero desconocía en absoluto cualquier extremo vinculado con la arquitectura del siglo XX en general y con el Art Déco en particular, por lo que su lapidaria frase no deja de ser un clarísimo ejemplo de la necesidad de que uno no debe opinar nunca sobre lo que no entiende. Sin embargo, su autoridad de criterio fue utilizada ampliamente para justificar la transformación, y en un artículo favorable a la transformación firmado por KAKE¹⁶ ya se evidencia cómo había calado esta presentación.

Las posturas se decantaban hacia la conservación total o hacia la transformación, porque en el fondo nunca se situó el debate en lo que era una obviedad, y es que realmente se trataba de una demolición encubierta y lo que se debía discutir era la desaparición de la parte más significativa del edificio. El 13 de mayo la asamblea de la Sociedad Cultural Amigos de la Música solicitaba la conservación y la creación de la casa de la cultura en el cine, mientras que Agustín Jérez,¹⁷ arremetía en un artículo irónico contra el supuesto valor del monumento y Andrés Hernández también se mostraba partidario de la transformación.¹⁸

Sin embargo otros artículos ya introducían elementos de análisis de más interés sobre el cine y su valor estético, como el publicado por Miguel Ángel Suárez Garmendia,¹⁹ que efectuó una aproximación estilística al cine en sí, y también unas

15. «El cine Monumental, artísticamente es una birria e históricamente no tiene importancia». *El Telegrama de Melilla*, 19 de mayo de 1981.

16. KAKE. «Esto va a quedar así», Melilla, mayo de 1981. Se mostraba una foto de la maqueta.

17. El ciudadano Agustínof (Agustín Jerez Samper). «A propósito del cine Monumental. Galgos o Podencos». *El Telegrama de Melilla*, 20 de mayo de 1981.

18. Hernández, Andrés. «Entrevista con el cine Monumental» *El Telegrama de Melilla* 15 de julio de 1981, p. 7.

19. Suárez Garmendia, Miguel Ángel. «Sobre la metamorfosis del Cine Monumental y otros anexos». *El Telegrama de Melilla*. 26 de mayo de 1981.

brevísimas y aceradas notas sobre la sociedad melillense repletas de contenido crítico, subrayando las «especiales características de su burguesía . . . la lumpen-aristocracia melillera, su mesocracia y su burguesía de tenderos» que «sueñan por celebrarse en la escenografía de los palcos del Monumental . . .». Garmendia presentía la posibilidad del inicio de un desarrollismo incontrolado que liquidara la herencia arquitectónica de Melilla y alertaba sobre ello.

El debate fue subiendo de nivel científico, gracias a la aportación de profesores e investigadores del resto de España, y en junio encontramos la participación de arquitectos como Alejandro García Molina²⁰ y sobre todo del que fuera uno de los descubridores del modernismo melillense, el arquitecto y ensayista catalán Salvador Tarragó Cid,²¹ que aportó al respecto nuevas y enriquecedoras visiones: así se recuperó por vez primera el término Art Déco aplicado a la arquitectura melillense, e incluso se subrayaba por entonces cierto ambiente futurista en los interiores, enriqueciéndose con ello su panorama estilístico y aplicando una terminología desconocida para el gran público melillense. En esta misma línea se produjeron importantes adhesiones para la conservación del Cine, como la firmada unánimemente por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga²² que defendía el carácter Art Déco del edificio o de José Luis Navarro Lara,²³ graduado en artes aplicadas que añadía un análisis sobre su decoración introduciendo algunas notas sobre moldurajes, repeticiones formales y simetrías.

Sin embargo, las obras de demolición continuaban su proceso de una forma imparable, a pesar de las voces altamente autorizadas y cualificadas que cuestionaban el proyecto. El día 1 de septiembre de 1981 comenzaban oficialmente las obras, aunque ya anteriormente se habían venido realizando trabajos interiores (Figs. 23 a 27). Desde entonces la polémica continúa de una forma mas áspera, involucrándose en ella el propio

20. García Molina, Alejandro. 06-06-1981. «Cine Monumental: una propuesta conciliadora» *El Telegrama de Melilla*, 6 de junio de 1981. Este arquitecto de Málaga proponía la conservación de la fachada lateral y del hall.

21. Tarrago Cid, Salvador. «Cine Monumental: Edificio Histórico-Artístico de interés provincial». *El Telegrama de Melilla*. 9 de junio de 1981.

22. Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga, (Directora Dña. Rosario Camacho Martínez). «El Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga en defensa del Cine Monumental de Melilla». *El Telegrama de Melilla*. 23 de junio de 1981.

23. Navarro Lara, José Luis. «Análisis de la decoración interior del Monumental Cinema Sport. El ayer de un tema polémico hoy». *El Telegrama de Melilla*. 12 de julio de 1981.

PSOE de Melilla, que el 13 de octubre de 1981 pedía al Colegio de Arquitectos la paralización de las obras por incumplir el Plan general. Ese mismo día el citado Colegio se reunió y de forma impactante anulaba el visado concedido por cuestiones urbanísticas y comunicaba su decisión al Ayuntamiento, al Delegado del Gobierno y a la propia Comisión de Patrimonio.

Como era de esperar, la prensa local recogió esta decisión y el 22 de octubre²⁴ se podía leer: «Denuncia contra la reforma del cine Monumental, por infracción urbanística grave». Una serie de cartas e informes cruzados entre el Colegio de Arquitectos y el Ayuntamiento no consiguieron otra cosa que enrarecer más la situación, mientras las obras de demolición llevadas a cabo por la empresa Cubiertas y MZOV seguían su curso. Esta fase finaliza con un informe realizado por el arquitecto municipal de Melilla²⁵ en el que reafirmaba la legalidad de las actuaciones anteriores y hacía constar que en el Ayuntamiento no constaba realmente proyecto de demolición alguno (¿?). Por su parte, esta misma institución llegó a cuestionar las actuaciones del Colegio de Arquitectos, mientras que las posibilidades de salvar el edificio desaparecían debido a los intereses y las voluntades que ya han aparecido nítidamente recogidas en estas notas, y enterradas por los propios mecanismos de una burocracia barroca y delirante.

Finalmente, el cine fue totalmente destruido en su interior y en su fachada lateral, manteniéndose la fachada principal como testigo de lo que una vez fue. Posteriormente la historia del edificio ha corrido por derroteros muy diversos,²⁶ pero la memoria colectiva de Melilla lo asume actualmente como una lamentable pérdida.

El año 1985 representó un momento importante para el conocimiento del patrimonio de la ciudad al celebrarse en ella dos eventos muy significativos. Del 18 al 22 de marzo, la Dirección Provincial del Ministerio de Cultura celebró un congreso sobre arquitectura modernista polarizando el interés de diferentes investigadores nacionales sobre Melilla. Para el citado Congreso, la profesora de la Universidad de Málaga Rosa-

24. «Denuncia contra la reforma del cine monumental, por infracción urbanística grave». *El Telegrama de Melilla*, 22 de octubre de 1981.

25. «Cine Monumental: Finalizado el informe del arquitecto municipal (Fernando Moreno Jurado)» *El Telegrama de Melilla*, 27 de noviembre de 1981.

26. Incluso cuando nadie pensaba que se podía realmente empeorar lo proyectado, la realidad vino a quitar la razón y en junio de 1985 se solicitaba permiso a la Comisión de Patrimonio para instalar un bingo en el interior del edificio, lo que exigía una escalera de emergencia que generó nuevos y farragosos expedientes para mitigar su impacto. Finalmente se materializaba, eso sí, de forma insultante, la vieja idea de crear en su interior una casa de la cultura.

rio Camacho Martínez²⁷ presentó un trabajo centrado sobre la importancia del Art Déco en esta ciudad, analizando cómo la construcción del Cine Monumental por el arquitecto Lorenzo Ros Costa influyó en muchas obras de Enrique Nieto y Nieto. Sobre este mismo tema Art Déco volvería Rosario Camacho con posterioridad en otra de sus publicaciones,²⁸ aportando nuevos datos sobre la obra de Lorenzo Ros Costa y su vinculación con la ciudad norteafricana (Figs. 28 y 29).

El mismo año se celebraría también el Simposium Nacional del Comité Español de Historia del Arte, con nuevas aportaciones de varios investigadores al respecto. El profesor Javier Pérez Rojas,²⁹ presentó una conferencia sobre el ya desaparecido Teatro Cine Monumental, viendo en él una de las expresiones arquitectónicas más cosmopolitas de toda España en esta corriente. Estas impresiones fueron ampliadas posteriormente (1991) en el fundamental libro que Pérez Rojas escribió sobre Art Déco,³⁰ donde explicaba el carácter de modernidad que revistió este estilo en su época, sobre todo en lugares alejados de las obras de vanguardia (Figs. 30 a 34).

Estos congresos fueron el preámbulo y el remate de los trabajos de catalogación del patrimonio llevados a cabo por la Comisión de Patrimonio de Melilla, que condujeron finalmente a la declaración de una parte de la ciudad como Bien de Interés Cultural con la categoría de conjunto histórico, mediante Real decreto 2751-1986 de 5 de diciembre. Aunque esta declaración llegaba tarde para un edificio emblemático como el Cine Monumental, permitió la base legal para salvar de la piqueta otros muchos y ha sido el mecanismo de protección del Patrimonio vigente hasta nuestros días.

La destrucción del Cine Monumental fue un hito importante en su momento, y marcó una época y a una parte de la sociedad de Melilla que empezó a comprender, en ese periodo de los inicios de la Democracia, que no podía evolucionar sin defender sus señas de identidad, plasmadas entre otros aspectos, en su arquitectura modernista y art déco.

27. Camacho Martínez, Rosario. «Las sugerencias del Art Déco en la arquitectura de Melilla». *Boletín de Arte*, n.º 7. Málaga: Universidad, 1986; pp. 155 a 167.

28. Camacho Martínez, Rosario. «El arquitecto Lorenzo Ros y Costa y la difusión del Art Déco en Melilla». En: *Arquitectura y ciudad. Seminario celebrado en Melilla, los días 12, 13 y 14 de diciembre de 1989*. Madrid: ICRBC., 1992; pp. 57 a 66.

29. Pérez Rojas, Javier. «Sobre la arquitectura del cine en España. El cine Monumental de Melilla». *El barco como metáfora visual y vehículo de transmisión de formas. Actas del simposio nacional de Historia del Arte, CEHA. Málaga-Melilla, 1985*. Málaga: varios editores, 1987; pp. 275 a 290.

30. Pérez Rojas, Javier. *Art Déco en España*. Madrid: Cátedra, 1990; p. 645. Existen en esta obra 19 referencias sobre Melilla y dos fotografías.

LA DESTRUCTION DU CINÉMA MONUMENTAL ET LA DÉFENSE DU PATRIMOINE ART DÉCO

Antonio Bravo Nieto

UNED- Université de Málaga, Espagne

Le cinéma Monumental, construit sur le projet de l'architecte de Carthagène Lorenzo Ros, fut inauguré en mars 1932 (Figs. 1, 2 et 3). La presse locale de Melilla se fit l'écho en ce temps-là de la nouvelle dans plusieurs de ses éditions. *El telegrama del Rif* publiait le 13 mars 1932 un article intitulé «En la presente semana se inaugura el monumental» («cette même semaine on inaugure le monumental») et le 20 mars un autre travail annonçait: «Se ha inaugurado el Monumental Cinema» («le Cinéma Monumental a été inauguré»).

Peu de personnes pouvaient alors imaginer que le fastueux bâtiment qui, à ce moment-là, éblouissait et laissait perplexes les habitants de Melilla à cause de son aspect monumental et de sa nouveauté, ne fêterait même pas son demi siècle (Figs. 5 à 20). Une intervention immobilière réalisée au début des années quatre-vingt mettrait fin à l'oeuvre principale de l'Art Déco de Melilla et de l'une des plus importantes construites dans ce style dans le territoire espagnol. Au cours de cette petite étude, nous allons nous centrer sur la description d'un aspect très peu connu de ce bâtiment, sur le récit du processus qui détermina sa destruction, et qui se déroule fondamentalement entre les années 1980 et 1981 (Fig. 21).

La crise caractéristique subie par le cinéma depuis les années soixante-dix du XX^e siècle, ébranla les possibilités commerciales du Cinéma Monumental et la famille Liarte, propriétaire de l'immeuble, réalisa sa vente après une longue période de décadence. La protection du patrimoine architectural à Melilla à la fin des années soixante-dix se trouvait encore dans une phase très embryonnaire et en ce temps-là les fondements de ce que serait le catalogage définitif des nouveaux quartiers style Art Nouveau de la ville. Dans le même ordre d'idées, le 9 juillet 1979 La Commission du Patrimoine de Melilla et le Représentant Provincial du

Ministère de la Culture essayaient de réaliser un premier inventaire des immeubles à protéger.¹

En ce qui concerne la politique, la ville était gouvernée par le parti Unión del Centro Democrático auquel appartenait Rafael Ginel Cañamaque élu maire le 19 avril 1979. Le 22 juin de cette même année, José María Bourgón López Dóriga avait été nommé Commandant Général de Melilla et Préfet.²

Les travaux de la Commission du Patrimoine récemment créée avaient pour but de constituer des dossiers pour déclarer d'intérêt général les bâtiments les plus représentatifs de Melilla. Le 11 février, les premières démarches commencèrent et le 26 de ce même mois le Ministère de la Culture sollicitait de son représentant une liste d'éventuels bâtiments qui pourraient être déclarés monuments historiques et artistiques. En réponse à cette initiative, la commission remit le 11 mars au Directeur Général une liste de 25 bâtiments ayant un intérêt manifeste qui permettait d'entreprendre leur protection; parmi eux se trouvait le Cinéma Monumental.

Cependant, la vente du Cinéma Monumental était déjà un état de fait qui se négociait à ce moment-là, et en juillet 1980, son nouveau propriétaire, Ashok Jhamandas Lalchandani sollicitait les services de l'architecte José María Bourgón de Izarra pour transformer l'ancien cinéma en un immeuble de locaux commerciaux. Le 4 août 1980, le propriétaire remettait au Président de la Commission du Patrimoine Historique et Artistique de Melilla un écrit auquel était jointe l'étude préalable de la transformation

1. Compte-rendu n.º 5 du 6 octobre 1980. Ont assisté à cette commission le président et le Représentant du Ministère de la Culture Enrique Ibañez Narváez, Francisco Mir Berlanga en tant que représentant des corporations locales, Joaquín Rodríguez Puget en tant que représentant des Services Techniques Alfonso Álvarez Benavides pour le Ministère des Travaux Publics (MOPU), Luciano Tejedor Mata et Manuel Corbí Ávila. Ont assisté en tant qu'invités le maire Rafael Ginel Cañamaque et le représentant du MOPU Laureano Folgar Villasenín.

En décembre 1978 la réalisation d'un inventaire architectural de Melilla fut adjugée. Les travaux de classement des bâtiments furent effectués en mai 1979 et l'inventaire fut remis en janvier 1980. Cet inventaire comprenait en réalité 152 fiches, 68 photographies et un mémoire de 7 pages. Á la même époque, en décembre 1979, Luciano Tejedor Mata réalisait quelques-uns des premiers inventaires connus des bâtiments les plus importants de Melilla, qu'il cataloguait comme appartenant à l'Art Nouveau, à l'Historicisme et au Rationalisme.

2. Pendant cette période, le Commandant Général de la ville exerçait en même temps la charge de Préfet, et en temps que tel, supérieur du représentant du Ministère de la Culture à Melilla. José María Bourgón y López Dóriga fut nommé le 22 juin 1979 et il finit son mandat le 14 août 1981. Précédemment il avait exercé la fonction de Directeur du CESID.

du cinéma Monumental. L'idée première était d'approuver cette étude, pour développer a posteriori le projet et obtenir le permis de construire. D'autre part, la propriété envoyait à l'Hôtel de Ville de Melilla les mêmes documents, avec les plans de la rénovation. L'Hôtel de Ville répondait le 1 octobre tout en signalant que les Services d'Architecture considéraient que la modification était correcte et qu'elle respectait les normes du plan général d'urbanisme.

Pour sa part, la Commission du Patrimoine se réunissait le 6 octobre de cette même année 1980 dans une séance qui se révélerait capitale en ce qui concerne le sort du Monumental. D'un côté, on étudia le début des formalités de d'ouverture des dossiers de 10 des 25 immeubles proposés, mais le sujet fondamental fut l'étude de l'avant-projet de rénovation pour son approbation ou sa dénégation. Après un long débat, les assistants approuvèrent l'avant-projet présenté, Luciano Tejedor Mata fut le seul membre de la Commission qui vota contre l'avant-projet car il considérait qu'il ne respectait ni les zones intérieures ni la façade latérale. À cette époque, la Commission veillait plus à conserver l'image externe qu'à préserver l'intérieur, c'est pour cela, en réalité, que l'avenir du cinéma fut condamné à l'échec à partir de cet instant. Curieusement, dans la même réunion il fut décidé d'ouvrir le dossier de déclaration des dix immeubles les plus significatifs de la ville parmi lesquels se trouvait le ci-dessus cité Monumental.

En janvier 1981 l'architecte José María Bourgón de Izarra terminait le «Projet de rénovation du cinéma Monumental, pour le convertir en immeuble de bureaux et locaux commerciaux, situé dans les rues A. de Mera et Ejército Español, à Melilla, pour D. Ashok Jhamandas Lalchandani». Le projet se composait d'une mémoire, d'un devis et de plans, numérotés du 1 au 7 qui correspondaient à l'état actuel et du 8 au 23 correspondant au projet initial. L'architecte qui justifiait le dit projet de rénovation, indiquait, en se référant aux travaux de 1932, que la façade latérale original avait été «soumise à un traitement secondaire» et «qu'il n'y avait eu aucune intention esthétique». Le devis spécifiait que toutes les démolitions coûteraient 9.820.000 pesetas y que les travaux se chiffraient à 44.863.800 pesetas.

Pendant ces mois-là, nous soulignerons la publication de divers articles signés par Luciano Tejedor en relation avec la conservation du patrimoine de Melilla, et dans ce sens, il écrivait le 13 février 1981 un article intitulé «L'effort et la préoccupation de tout le monde sont nécessaires. Il faut sauver le patrimoine architectural de notre ville».³ Dans cet article, il se lamentait vaillamment et avec amertume de ce qui semblait être évident: la destruction annoncée du Cinéma Monumental.

3. *El Telegrama de Melilla*, 13 février 1981.

Pendant ce temps le processus continuait son cours, et le 20 février 1981, l'Ordre des architectes de l'Andalousie Orientale validait le projet, le propriétaire sollicitait alors le permis de construire à l'Hôtel de Ville. Et le 13 mars, la Commission Permanente de cet organisme, en accord avec le rapport de la Commission d'Architecture et d'Urbanisme autorisait le projet initial, tout en recommandant quelques directives secondaires en relation avec la décoration latérale, et accordait le permis de construire, quoiqu'elle exigeait un projet d'exécution et elle rendait compte de tout cela à la Commission du Patrimoine.

Les opinions, à cette époque, ne devaient pas être très claires, car cette Commission du Patrimoine fut convoquée le 27 mars d'une façon qu'on pourrait qualifier tout au moins «d'extraordinaire». La réunion s'est tenue au siège de la Préfecture et non à celui du Représentant du Ministère de la Culture comme il était habituel; elle fut présidée par le Préfet et Commandant Général de Melilla, José María Bourgón López-Dóriga.⁴ Dans cette commission, la restauration signée par l'architecte José María Bourgón de Izarra fut approuvée par unanimité par ceux qui avaient le droit de vote car elle incluait une façade latérale alternative et présentait certains changements ornementaux basés sur les colonnes-pilastres de la façade. Le même journal *EL Telegrama de Melilla* rendait compte de la réunion et de l'approbation du projet, «car il conserve l'essence de l'architecture Art Nouveau si appréciée dans la Melilla du début du siècle et dont les valeurs architecturales et artistiques font de notre ville un véritable musée Art Nouveau».

Il nous faut remarquer que le degré de connaissance du patrimoine architectural de Melilla était pratiquement nul à l'époque, il n'existait pas de monographies ni de travaux scientifiques qui auraient pu révéler l'importance de la ville, et pour la quasi totalité de la société de Melilla, les termes Art Nouveau et Art Déco étaient réellement méconnus. On put seulement percevoir en ces moments-là la sensibilité de petits groupes mais cependant très actifs qui étaient conscients de la nécessité de défendre le patrimoine, mais ils avaient des objectifs très fragmentés. Nous avons déjà signalé les ap-

4. Selon *El Telegrama de Melilla*, ont assisté à cette commission extraordinaire Enrique Ibáñez en tant que représentant du Ministère, Francisco Mir Berlanga en tant que chroniqueur de la ville, Joaquín Rodríguez Puget représentant des services techniques de l'Hôtel de Ville, José Luis Alcalá Vargas représentant des centres culturels, Emilio Boj González représentant de l'Hôtel de Ville, et comme invités le maire Rafael Ginel Cañamaque et Luciano Tejedor Mata pour le Ministère de la Culture, et Manuel Corbí Ávila qui remplissait la fonction de secrétaire de la commission. Nous signalerons que Luciano Tejedor ne figurait plus comme membre de la commission (6 octobre 1980) mais comme invité (depuis le 19 février 1981) raison pour laquelle il n'avait pas droit de vote.

pels à la conscience citadine qui se découlent des articles de Luciano Tejedor, mais il faut aussi y ajouter les actions qui furent engagées par la nouvellement créée Asociación de Estudios Melillenses et par certains médias, comme ce fut le cas du programme *Tertulia Cultural* de la station de radio SER.⁵

En avril 1981, la situation paraissait subir un brusque changement, et c'est un processus administratif qui commence, promu par un habitant de Melilla, Julio Bassets Ruttlant qui essaya d'accélérer le dossier pour protéger le Cinéma Monumental et éviter par cela même une destruction qui semblait déjà inévitable. Le 21 avril Javier Tussell, Directeur Général des Beaux Arts, Archives et Bibliothèques du Ministère de la Culture considérait commencé le dossier du Cinéma Monumental pour le déclarer monument historique et artistique et communiquait à l'Hôtel de Ville que les travaux qui s'y réaliseraient devraient obtenir l'autorisation préalable de cette Direction Générale. À l'occasion de cette procédure, s'ouvre un dossier dilaté et parfois confus, parsemé d'accusations, de contradictions et de manque de sensibilité.

Mai peut être considéré comme le mois où la nouvelle parvient jusqu'à l'opinion publique et où s'accroît une polémique qui variait selon les personnes impliquées. L'affaire apparaît le 8 mai 1981 dans les pages du *Telegrama de Melilla*⁶ et ce journal se faisait l'écho de l'intervention de Javier Tussell. On y signalait aussi que pendant une séance plénière de l'Hôtel de Ville, le conseiller municipal José Cortés avait proposé l'achat du cinéma pour y installer une maison de la culture, mais sa proposition ne fut pas retenue. À l'époque la presse écrite recueillait aussi différentes opinions, qui coïncidaient généralement pour souligner la conservation de la façade principale du cinéma comme une réussite.

Le 10, le Délégué du Ministère de la Culture⁷ fit des déclarations et le même journal recueillit une réunion à l'Asociación de Estudios Melillenses convoquée par la

5. *Tertulia Cultural*, émission diffusée le lundi à 18 h 30, qui comptait avec la participation de Ángel Castro, Isabel Morán, Antonio Padilla, José Ramón González y Joaquín Díaz.

6. «Le dossier de déclaration de monument historique et artistique du Cinéma Monumental, signé le 21 avril». *El Telegrama de Melilla*, 8 mai 1981.

7. «Après l'ouverture du dossier. Les travaux de restauration du cinéma Monumental pourraient être paralysés» *El Telegrama de Melilla*, 10 mai 1981. Plus tard, le 23 mai, Enrique Ibáñez publierait une autre interview dans laquelle il critiquait les actions de particuliers qui avaient été à l'origine de l'ouverture du dossier: «pourquoi n'avait-on pas agi en collaboration avec les organismes locaux au lieu de le faire secrètement».

section du patrimoine que dirigeait alors Jesús Miguel Sáez Cazorla afin de sauver le cinéma, en requérant des signatures et aussi en proposant qu'on le consacre à une maison de la culture.⁸

Le 12 mai, le promoteur des travaux, Ashok J. Lalchandani publiait une lettre dans le *Telegrama de Melilla*⁹ dans laquelle il défendait la proposition de rénovation et toutes ses actions. Il signalait qu'il y avait onze mois qu'il faisait des démarches (ce qui remonte à juin 1980) et que les travaux n'avaient pas encore commencé. Il démentait tout ce qui avait été dénoncé dans la presse. D'autre part, il soulignait que lorsque les travaux seraient terminés, il céderait à l'Hôtel de Ville une vaste zone dans un des étages pour réaliser la maison de la culture; en outre il pensait que son projet pourrait créer «cent postes de travail». Le lendemain, Julio Bassets,¹⁰ promoteur de l'ouverture du dossier, publiait une lettre dans laquelle il critiquait la Commission du Patrimoine pour avoir permis les travaux. Enfin le 14 mai 1981 un télégramme de la Direction Générale du Ministère de la Culture ordonnait l'arrêt des travaux de démolition du cinéma, car ils n'étaient pas autorisés, mais cinq jours plus tard, elle revenait sur sa décision en constatant qu'il existait une autorisation préalable de la Commission du Patrimoine de Melilla.

Le propriétaire chercha alors un moyen impressionnant de convaincre les forces vives de Melilla de la bonté des travaux, et le 16 mai il annonçait la présentation d'une maquette du projet.¹¹ Le jour même *El Telegrama de Melilla* reproduisait un article publié dans le même journal (*El Telegrama del Rif*) le jour de l'inauguration du cinéma, le 13 mars 1932. Le journal reconnaissait que les opinions à ce sujet étaient très divisées.¹² La présentation d'une maquette exposant, à l'échelle de 1: 75, l'état final du ci-

8. En ce qui concerne la campagne qui eut lieu à Melilla pour appuyer le sauvetage du cinéma, nous devons souligner les activités réalisées par l'Asociación de Estudios Melillenses. L'un des chapitres les moins connus de ce processus est que son président, Francisco Saro Gandarillas, commandant à ce moment-là, ne put continuer à exercer sa charge car il n'avait pas reçu l'autorisation correspondante de la part du bureau du Commandant Général de Melilla. Sa démission se produit le 17-10-1981.

9. «Plus de cent postes de travail furent créés grâce à la restauration du cinéma Monumental». *El Telegrama de Melilla*, 12 mai 1981.

10. Si quelqu'un insinue que j'ai agi avec intentionnalité, il ment de manière honteuse». *El Telegrama de Melilla*, 13 mai 1981.

11. «lundi prochain, nous présenterons la maquette du projet de restauration du Cinema Monumental». *El Telegrama de Melilla*, 16 mai 1981.

12. Ce jour-là, une lettre de Manuel Guirval sollicitant la conversion du cinéma Monumental dans maison de la culture était publiée.

néma provoqua un effet de surprise très réussi (Fig. 22). Dans la soirée du 18 mai, la maquette était montrée aux medias, avec la présence d'une bonne partie des autorités de la ville et, le lendemain, les informations rendaient compte de l'événement et laissaient entendre, de façon très discutable, que tous les assistants étaient d'accord avec la rénovation. Dans ce contexte, le Chroniqueur Officiel de Melilla Francisco Mir Berlanga fit une déclaration malheureuse sur laquelle on mit l'accent et qui fut grandement utilisée par ceux qui voulaient que prospère la destruction du cinéma: «Le Cinéma Monumental, au niveau artistique est une horreur et historiquement il n'a aucune importance». ¹³ Mir Berlanga était alors un historien respecté, mais il méconnaissait complètement quelque notion liée à l'architecture du XX^e siècle en général et de l'Art Déco en particulier, c'est pourquoi sa phrase lapidaire n'est qu'un exemple très clair de la nécessité de ne jamais donner son opinion sur ce qu'on ne connaît pas. Cependant, le crédit dont il jouissait fut largement utilisé pour justifier la transformation, et dans un article favorable à celle-ci signé par KAKE, ¹⁴ on constatait déjà quelle influence avait eu cette présentation.

Les postures se penchaient vers la conservation totale ou vers la transformation, parce que dans le fond le débat ne s'est jamais situé sur ce qui était une évidence, car il s'agissait réellement d'une démolition dissimulée et ce que l'on devait discuter, c'était la disparition de la partie la plus significative de l'immeuble. Le 13 mai, l'assemblée de la Sociedad Cultural Amigos de la Música sollicitait la conservation et la création de la maison de la culture dans le cinéma, tandis que Agustín Jerez ¹⁵ dans un article ironique s'en prenait à la valeur supposée du monument et Andrés Hernández se montrait également partisan de la transformation. ¹⁶

Cependant, d'autres articles introduisaient déjà des éléments d'analyse plus intéressants sur le cinéma et sa valeur esthétique, comme celui publié par Miguel Ángel Suárez Garmendia, ¹⁷ qui réalisa une approximation stylistique au cinéma même, et aussi

13. «El cinéma Monumental, est une horreur au niveau artistique et il n'a aucune importance historique», *El Telegrama de Melilla*, 19 mai 1981.

14. «Ça va être comme ça», Melilla, mai 1981. On y montrait une photo de la maquette.

15. El ciudadano Agustínof (Agustín Jérez Samper). «A propósito del cine monumental. Galgos o Podencos». *El Telegrama de Melilla*. 20 mai 1981.

16. Hernández, Andrés. «Entrevista con el cine Monumental» *El Telegrama de Melilla* 15 juillet 1981, p. 7.

17. Suárez Garmendia, Miguel Ángel. «Sobre la metamorfosis del Cine Monumental y otros anexos». *El Telegrama de Melilla*. 26 mai 1981.

de brèves notes acerbes sur la société de Melilla, pleines de contenu critique, tout en soulignant « les caractéristiques spéciales de sa bourgeoisie... le prolétariat aristocratique «melillero», son régime bourgeois, et sa bourgeoisie de petits commerçants» qui «rêvent de se mettre eux-mêmes en scène dans les loges du Monumental...» Garmendia présentait la possibilité du commencement d'un développement à outrance qui liquiderait l'héritage architectural de Melilla et il donnait l'alerte sur ce point.

Le niveau scientifique du débat s'éleva grâce à l'apport de professeurs et de chercheurs du reste de l'Espagne, et en juin nous découvrons la participation d'architectes tel que Alejandro García Molina¹⁸ et surtout de celui qui fut le découvreur de l'Art Nouveau de Melilla, l'architecte et essayiste catalan Salvador Tarragó Cid,¹⁹ qui apporta en ce domaine de nouvelles vues d'ensemble enrichissantes: c'est ainsi que pour la première fois le terme Art Déco fut récupéré pour l'appliquer à l'architecture de Melilla. Et à l'époque, on soulignait aussi une certaine ambiance futuriste dans les zones intérieures, ce qui enrichissait son panorama stylistique tout en appliquant une terminologie inconnue du grand public de Melilla. Sur ce même plan, d'importantes adhésions se produisent pour la conservation du Cinéma, telles que celle qui fut unanimement signée par le Département d'Histoire de l'Art de l'Université de Malaga²⁰ qui défendait le caractère Art Déco du bâtiment ou celle de José Luis Navarro Lara,²¹ diplômé en arts appliqués, qui ajoutait une analyse sur sa décoration en introduisant quelques remarques sur les moulures, les répétitions de formes et les symétries.

Pendant, les travaux de démolition se poursuivaient d'une façon imparable, malgré les opinions hautement autorisées et qualifiées qui remettaient en question le projet. Le 1er septembre 1981 les travaux commençaient officiellement, bien que des travaux avaient déjà été réalisés à l'intérieur (Figs. 23 à 27). Dès lors la polémique

18. García Molina, Alejandro, 06-06-1981. «Cine Monumental: una propuesta conciliadora» *El Telegrama de Melilla* 6 juin 1981. Cet architecte de Malaga proposait la conservation de la façade latérale et du hall.

19. Tarragó Cid, Salvador. «Cine Monumental: Edificio Histórico-Artístico de interés provincial». *El Telegrama de Melilla*. 9 juin 1981.

20. Département d'Histoire de l'Art de Malaga. (Directrice Mme. Rosario Camacho Martínez). «El Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga en defensa del Cine Monumental de Melilla». *El Telegrama de Melilla*. 23 juin 1981.

21. Navarro Lara, José Luis. «Análisis de la decoración interior del Monumental Cinema Sport. El ayer de un tema polémico hoy». *El Telegrama de Melilla*. 12 juillet 1981.

continue d'une façon plus âpre, et même le PSOE de Melilla s'impliqua le 13 octobre 1981 en demandant à l'Ordre des Architectes de paralyser les travaux pour ne pas avoir respecté le Plan Général d'Urbanisme. Ce même jour, l'Ordre des Architectes se réunit et il annulait de manière saisissante l'autorisation accordée pour des raisons urbanistiques et il communiquait sa décision à l'Hôtel de Ville, au Préfet et à la Commission du Patrimoine elle-même.

Comme il fallait s'y attendre, la presse locale enregistra cette décision et le 22 octobre²² on pouvait lire: «Denuncia contra la reforma del cine Monumental, por infracción urbanística grave». Une série de lettres et de rapports échangés entre l'Ordre des Architectes et la Mairie n'obtint d'autre résultat que celui de raréfier encore plus la situation, tandis que les travaux de démolition entrepris par l'entreprise Cubiertas y MZOV suivaient leur cours. Cette phase se termine avec un rapport réalisé par l'architecte municipal de Melilla²³ dans lequel il réaffirmait la légalité des actions antérieures et où il faisait observer qu'à la Mairie il n'existait réellement aucun projet de démolition (¡j?!). De son côté, cette même institution en arriva à remettre en question les actions entreprises par l'Ordre des Architectes, tandis que les possibilités de sauver le bâtiment disparaissaient à cause des intérêts et des désirs qui étaient déjà apparus clairement consignés dans ces notes, et enterrés par les mécanismes mêmes d'une bureaucratie baroque et délirante.

Finalement, le cinéma fut totalement détruit à l'intérieur ainsi que sa façade latérale. Seule la façade principale fut conservée en témoignage de ce qu'un jour il fut. Plus tard, l'histoire du bâtiment a suivi des voies très diverses,²⁴ mais la mémoire collective de Melilla l'assume actuellement comme une perte lamentable.

L'année 1985 représenta un moment important pour la connaissance du patrimoine de la ville car on y célébra deux événements très significatifs. Du 18 au 22

22. «Denuncia contra la reforma del cine monumental, por infracción urbanística grave». *El Telegrama de Melilla*. 22 octobre 1981.

23. «Cine Monumental: Finalizado el informe del arquitecto municipal (Fernando Moreno Jurado)». *El Telegrama de Melilla*, 27 novembre 1981.

24. Même quand personne ne pensait que ce qui avait été projeté pouvait réellement empirer, la réalité nous démontra que c'était possible et en juin 1985 une autorisation était demandée à la Comisión du Patrimoine pour installer une salle de bingo à l'intérieur du bâtiment, ce qui rendait nécessaire la construction d'un escalier de secours qui provoqua de nouveaux dossiers confus et embrouillés pour réduire son impact. Finalement, la vieille idée de créer à l'intérieur une maison de la culture se matérialisait, mais certes de manière humiliante.

mars, le Représentant du Ministère de la Culture organisa un congrès sur l'architecture Art Nouveau qui éveilla l'intérêt pour Melilla de différents chercheurs nationaux. La professeure de l'Université de Malaga Rosario Camacho Martínez²⁵ présenta à ce congrès un travail axé sur l'importance de l'Art Déco dans cette ville où elle analysait de quelle façon la construction du Cinéma Monumental par l'architecte Lorenzo Ros Costa eut de l'influence sur de nombreuses constructions réalisées par Enrique Nieto y Nieto. Plus tard, Rosario Camacho reprendrait ce même sujet Art Déco dans une autre de ses publications²⁶ et apporterait de nouvelles données sur l'architecture de Lorenzo Ros Costa et ses liens avec la ville nord-africaine (Figs. 28 et 29).

Cette même année, le Symposium National du Comité Espagnol d'Histoire de l'Art se célébra et apporta de nouvelles contributions de plusieurs chercheurs dans ce domaine. Le professeur Javier Pérez Rojas²⁷ donna une conférence sur le Théâtre Cinéma Monumental, alors disparu, où il exposait qu'il le considérait comme l'une des expressions architecturales les plus cosmopolites de toute l'Espagne en ce qui concerne l'architecture Art Déco. Ces impressions furent ensuite développées (1991) dans le livre fondamental que Pérez Rojas écrivit sur l'Art Déco²⁸ où il expliquait le caractère de modernité qui caractérisa ce style à son époque, surtout dans des endroits éloignés des oeuvres d'avant-garde (Figs. 30 à 34).

Ces congrès furent le préambule et le couronnement des travaux de classement du patrimoine menés à bien par la Commission du Patrimoine de Melilla, qui conduisirent finalement à la déclaration d'une partie de la ville comme Bien d'Intérêt Culturel avec la catégorie d'ensemble historique, par le Décret Royal 2751-1986 du 5 décembre. Bien que cette déclaration soit arrivée trop tard en ce qui concerne un bâtiment emblématique tel que le Cinéma Monumental, elle permit l'implantation des

25. Camacho Martínez, Rosario, «Las sugerencias del Art Déco en la arquitectura de Melilla». *Boletín de Arte*, n.º 7. Málaga: Universidad, 1986; pp. 155 à 167.

26. Camacho Martínez, Rosario. «El arquitecto Lorenzo Ros y Costa y la difusión del art déco en Melilla». Dans: *Arquitectura y ciudad. Seminario celebrado en Melilla, los días 12, 13 y 14 de diciembre de 1989*. Madrid: ICRBC, 1992; pp. 57 à 66.

27. Pérez Rojas, Javier. «Sobre la arquitectura del cine en España. El cine Monumental de Melilla». *El barco como metáfora visual y vehículo de transmisión de formas. Actas del simposio nacional de Historia del Arte, CEHA. Málaga-Melilla, 1985*. Málaga: varios editores, 1987; pp. 275 à 290.

28. Pérez Rojas, Javier. *Art Déco en España*. Madrid: Cátedra, 1990; p. 645. Dans cet ouvrage, on peut trouver 19 références sur Melilla et deux photographies.

fondements légaux pour sauvegarder beaucoup d'autres et elle s'est convertie en mécanisme de protection du Patrimoine actuel jusqu'à nos jours.

La destruction du Cinéma Monumental fut un événement marquant à son époque, et elle fut aussi le reflet d'une époque et d'une partie de la société de Melilla qui commença à comprendre, au moment où la Démocratie faisait ses premiers pas, qu'elle ne pouvait évoluer si elle ne défendait pas sa propre identité, représentée, entre autres aspects, dans son architecture Art Nouveau et Art Déco.

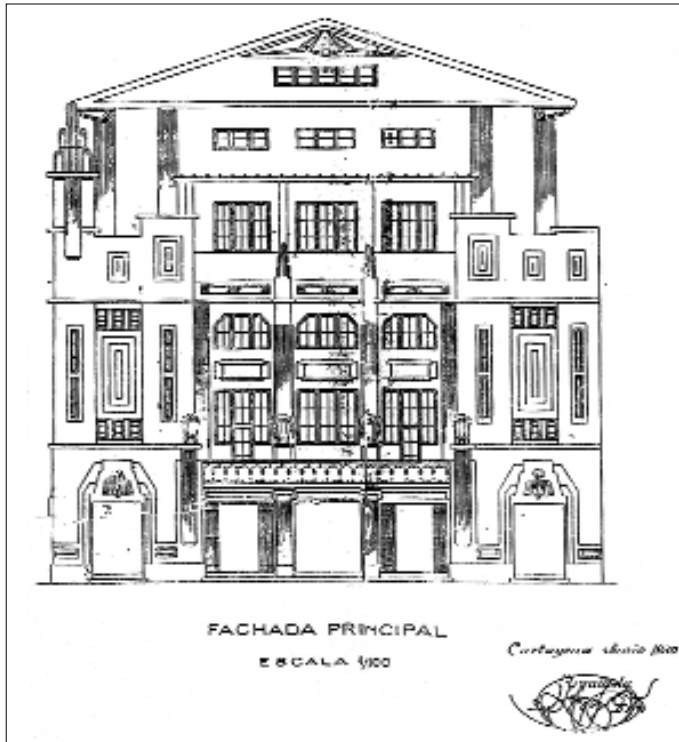


Fig 1. Fachada del Monumental Cinema, proyecto de junio de 1930. Fotografía del Archivo Central de Melilla (desde ahora ACM).



Fig 2. Estructura metálica del edificio durante su construcción, 1930-1931 (ACM).

Fig 3. Vista frontal de la estructura metálica del cine, 1930-1931 (ACM).

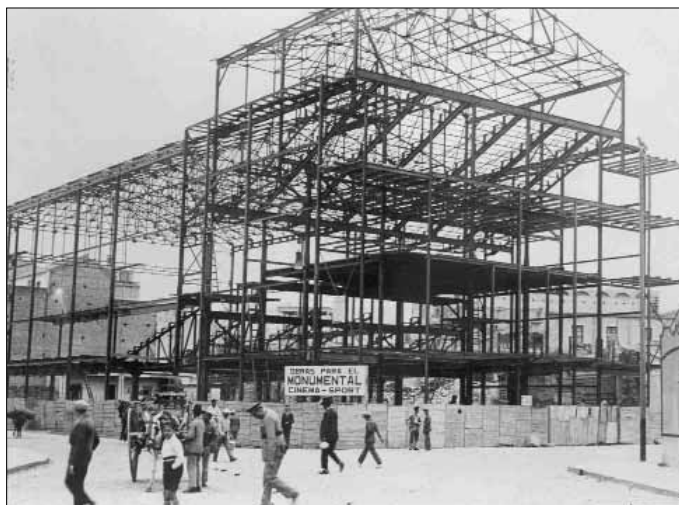


Fig 4. El Monumental Cinema, 1932 (ACM).





Fig 5. Vistas de la zona de taquillas y puertas de entrada, 1932 (ACM).



Fig 6. Vista del gran hall de entrada, con acceso al patio de butacas, 1932 (ACM).



Fig 7. Vista frontal de una de las escaleras de acceso a la planta principal, 1932 (ACM).

Fig. 8. Detalle de una de las escaleras, 1932 (ACM).



Fig. 9. Vista de la planta principal y ambigú, 1932 (ACM).



Fig. 10. Detalle de la planta principal, 1932 (ACM).





Fig 11. Vista de la sala interior y palcos, 1932 (ACM).



Fig 12. Vista del interior, frontal de palco y pantalla, 1932 (ACM).

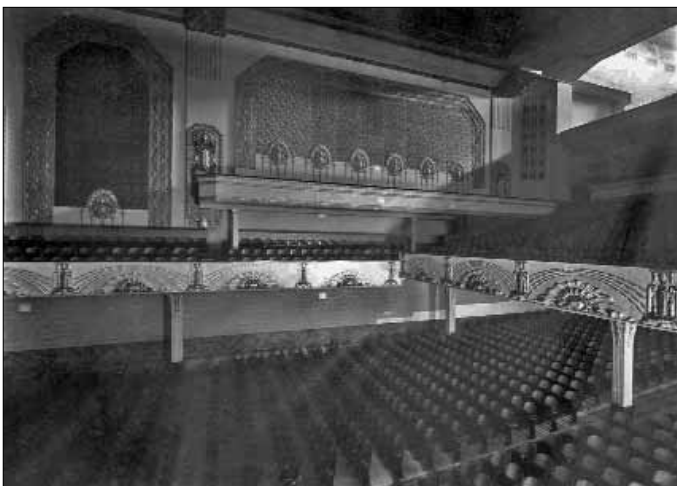


Fig 13. Vista del interior, detalles decorativos y patio de butacas, 1932 (ACM).

Fig. 14. Vista del cine desde la zona de pantalla, con patio de butacas y palcos, 1932 (ACM).



Fig. 15. Detalle de columna zona de butacas, 1932 (ACM).





Fig. 16. Detalle de la columna, 1932 (ACM).



Fig. 17. Fachada principal del Monumental, años treinta.

Fig. 18. El Monumental desde la Plaza de España, primera mitad años treinta.



Fig. 19. Fachada principal y lateral del Monumental, segunda mitad años treinta.



Fig. 20. Vista de las fachadas, años sesenta.





Fig 21. Fachada lateral del cine en 1981.



Fig 22. Fotografía de la maqueta de la transformación del cine, 1981.



Fig 23. Detalle de lámparas en el interior del cine, durante su destrucción, 1981 (fotografía de Jesús Miguel Sáez Cazorla, desde ahora JMSC).

Fig. 24. Vista de la pared con restos del palco, durante su destrucción, 1981 (JMSC).

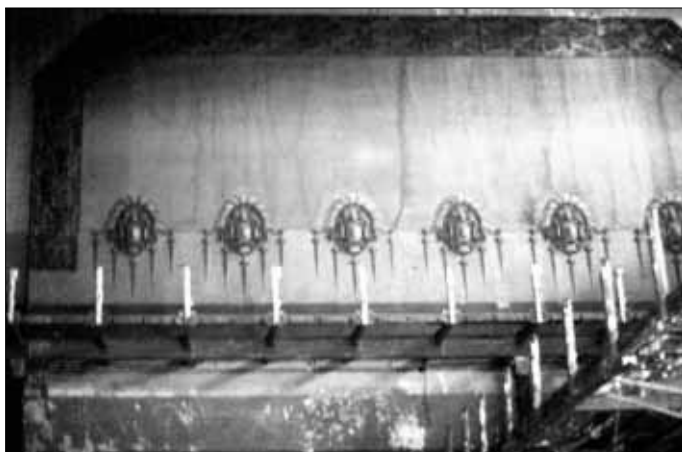


Fig. 25. Vista de elementos decorativos, durante su destrucción, 1981 (JMSC).





Fig. 26. Vista de la zona de palcos, durante su destrucción, 1981 (JMSC).



Fig. 27. Embocadura de la pantalla, durante su destrucción, 1981 (JMSC).

Fig. 28. Estado actual del edificio.



Fig. 29. Fachada principal en su estado actual.





Fig. 30. Detalle decorativo de copa con flores, estado actual.



Fig. 31. Remate del frontón de fachada, estado actual.

Fig. 32. Puerta con detalle ornamental, estado actual.



Fig. 33. Detalles ornamentales de fachada, estado actual.



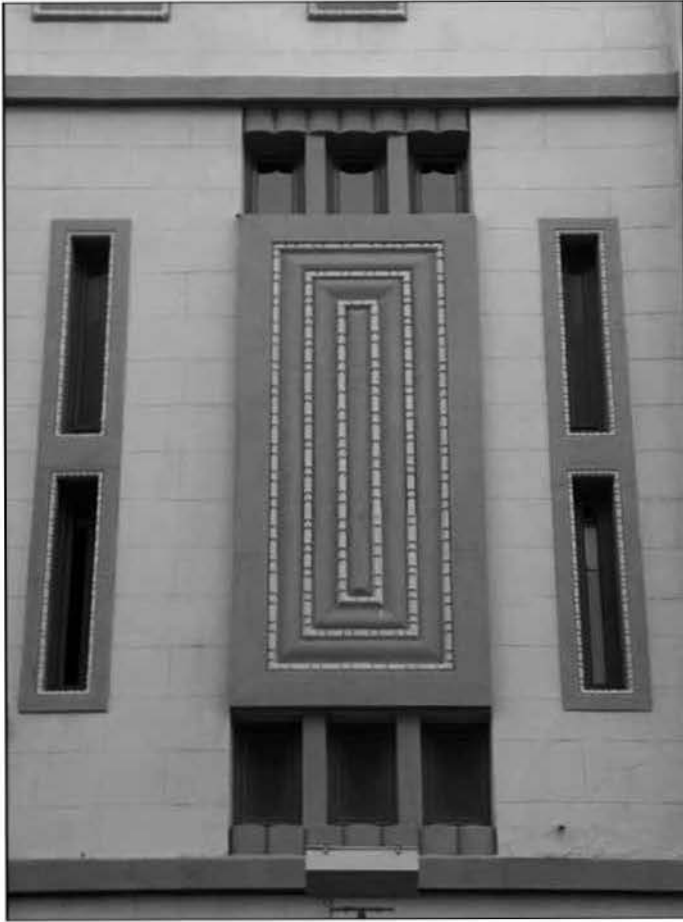


Fig 34. Placas ornamentales, estado actual.